

Experiencia. Espacio 2.

Formación

**LA FORMACIÓN A TRAVÉS DE LA PRÁCTICA REFLEXIVA
COMO ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA
EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA EXPERIENCIA EN EL GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL**

Carmen Enrique Mirón, M.^a Carmen Robles Vílchez, Miguel Ángel Gallardo-Vigil, Carmen Enrique Mirón

939

Introducción

La puesta en marcha de los nuevos títulos de grado en las universidades españolas nos está llevando a la apuesta de un currículum abierto, flexible y descentralizado, orientado a la generación de una mayor autonomía de nuestros estudiantes.

La experiencia que presentamos en este trabajo, llevada a cabo en el Grado en Educación Social de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla (Universidad de Granada), pretende mostrar una innovación centrada en la práctica reflexiva y orientada al desarrollo de la dimensión social de la universidad. Esta experiencia ha permitido, también, que nuestro estudiantado tenga un mayor contacto con la realidad profesional del Educador Social, intentando romper la barrera entre formación teórica que se ofrece en la institución universitaria y la experiencia práctica realizada en el contexto profesional.

La formación de los educadores sociales

La asignatura Prácticas Externas del Grado en Educación Social se configura como la única materia del Plan de Estudios de contacto real con la práctica del ejercicio profesional y se encuentra ubicada en el segundo semestre de cuarto curso. Esto supone que los estudiantes de esta titulación tienen su primer contacto con la realidad social en la que deben intervenir finalizando el grado. De los 240 créditos de formación, solo 24 de ellos son de contacto directo con el ámbito profesional, el resto se centra en formación en el aula universitaria, mayoritariamente teórica y, en algunos casos, desvinculada de la realidad social.

Como indican Robles-Vílchez y Gallardo-Vigil (2015), la mejora de la formación inicial en nuestras facultades supone ir planteándose cambios acordes con los nuevos planes en vigor y para los que tenemos que preparar el proceso de adecuación. Se requiere, además, la coordinación docente, y entendemos que el planteamiento de estas prácticas favorece la creación de un espacio para que el profesorado del grado trabaje de forma colaborativa, en pro de la interdisciplinariedad, favoreciendo la formación integral de los estudiantes de forma global y no parcelada. Todo esto estaría muy relacionado con el EEES así con la nueva forma de entender la formación universitaria a partir del proceso de convergencia europea (p.300).

A través de esta propuesta innovadora pretendemos asociar la formación inicial y continua con el desarrollo profesional siguiendo el pensamiento sobre profesionales reflexivos de Shön (1992), la investigación/acción desarrollada por Carr y Kemmis (1988) y el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. Desde nuestro punto de vista, el desarrollo profesional de los educadores sociales encuentra su espacio natural en la investigación en y sobre la práctica que, analizada sistemáticamente y problematizada en su relación con el sistema social, permitirá a los educadores adquirir una mayor autonomía racional (Carr, 1990) e ir asumiendo posiciones de sujeto activo y participativo (Freire, 1997). La formación inicial y el desarrollo profesional en continuo contacto con la práctica, de los



educadores y educadoras sociales es la herramienta que permite garantizar la respuesta a las necesidades sociales reales que se produzcan, y también será garante de las mejores prácticas profesionales posibles.

Descripción de la experiencia

La Facultad de Educación y Humanidades de Melilla viene desarrollando desde hace más de 15 años acciones de innovación docente centradas en la mejora de la formación de los estudiantes de sus titulaciones. En esa dinámica, y con la puesta en marcha del Grado en Educación Social en el Campus de Melilla en el curso 2011-2012 por primera vez, se determinó la necesidad de diseñar acciones formativas orientadas al alumnado de esta titulación.

Es así como nace el Proyecto de Innovación Docente titulado “Prácticas integradas para el alumnado del Grado en Educación Social de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla”, con el que se pretende poner en contacto la formación inicial y el desarrollo profesional con la práctica, de los educadores y educadoras sociales. Esto facilitará, de forma “indirecta” garantizar una formación mucho más actual y “real” de la práctica profesional cuando egresen de la universidad.

¿En qué consiste la experiencia?

Nuestra propuesta se centra en los créditos prácticos de las materias que componen el grado, desde el segundo semestre de primer curso al primer semestre de cuarto curso y que han dado la oportunidad al alumnado de observar y encontrarse con contextos reales para mejorar su formación práctica, reflexionar, resolver problemas, enfrentarse a ellos y buscar soluciones aplicando los conocimientos teóricos ya adquiridos. Esta forma de entrenamiento de la práctica, común en nuestro Centro, permite la adquisición de conocimientos y habilidades profesionales y el desarrollo de competencias básicas y específicas, por medio de la formación colectiva, por la participación de expertos (profesores de la Facultad y de los profesionales colaboradores de los centros de prácticas.) que son los que ilustran el conocimiento práctico.

Los estudiantes han tenido la posibilidad de realizar estancias prácticas de una semana por semestre. Esto ha facilitado el contacto real con distintas instituciones y centros de la Ciudad Autónoma de Melilla que, conociendo el Plan de Prácticas, se comprometieron a aceptar estudiantes del Grado en Educación Social. En la tabla 1 se presenta el listado agrupado según tipo de centro (se tienen en cuenta sus características y órganos de los que dependen).

Tabla 1. Centros de prácticas participantes en la experiencia

Tipo de Centro	Denominación
ONG	Cruz Roja Guelaya ASPANIES
Delegación de Gobierno	Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) IMSERSO
Ciudad Autónoma de Melilla	Instituto de la Mujer Ludotecas Aulas culturales para mayores Instituto de las culturas Centro de Protección “Fuerte la Purísima” Centro de Protección “Gota de Leche” Centro de Protección “Divina Infantita” Centro Educativo de Menores Infractores

Una vez finalizada la semana de prácticas, el alumnado regresa a las aulas y durante la semana siguiente, en cada asignatura participante en el proyecto, el estudiante comenta la experiencia vivida y se analiza, por parte del docente, aquellos aspectos relevantes relacionados con la asignatura impartida, aprovechando la confrontación del conocimiento adquirido en la realidad profesional. Por tanto, se trata de realizar una práctica reflexiva que enfatice el desarrollo profesional y personal de los

educadores sociales desde la formación inicial, tal y como indican Fullana, Pallisera, Palaudàrias y Badosa (2014). En algunos casos concretos los estudiantes han contado con una plantilla de registro para su posterior análisis en el aula universitaria.

¿Qué objetivos se pretenden con la experiencia?

Este proyecto va dirigido a desarrollar procesos de mejora e innovación docente a través de la reflexión compartida sobre la práctica profesional, facilitando el intercambio de experiencias así como el establecimiento de una red de colaboración orientada a fomentar la mejora en la formación de los estudiantes. Estos procesos reflexivos contribuyen a la toma de conciencia de la dimensión social de la educación superior y al desarrollo de la responsabilidad social de la institución universitaria como desafío que implica compromiso, no solo con la formación de buenos profesionales, sino de personas sensibles con las problemáticas ajenas y que articulan su profesión con el cambio social participativo. Así mismo, se pretenden desarrollar competencias y habilidades docentes para potenciar un cambio en los procesos de enseñanza y aprendizaje acorde con las demandas del Espacio Europeo de Educación Superior (Sales, Moliner y Traver, 2007).

¿Qué competencias hemos desarrollado?

Para el desarrollo de estas Prácticas Integradas se ha elaborado un mapa de competencias profesionales que conforma el plan formativo de dichas prácticas, y que por el hecho de estar recogidas en el Grado en Educación Social deben ser relacionadas directamente con los contenidos teóricos de las materias del plan de estudios. Este plan formativo trabajará competencias específicas que serán de utilidad a los estudiantes tanto en el momento de insertarse en un centro de prácticas como en su trayectoria profesional. Dichas competencias son, a saber: Recogida de información de realidades sociales y educativas; Análisis de información en realidades sociales y educativas; Detección de necesidades en realidades sociales y educativas; Escenarios de actuación para el Educador Social; Organización y funcionamiento de instituciones en las que actúa el Educador Social; Programas de actuación desarrollados en instituciones en las que actúa el Educador Social; Proyectos sociales: agentes implicados; Recursos sociales y educativos; Metodologías utilizadas en ámbitos de la Educación Social; Técnicas de investigación en Educación Social; Deontología del Educador Social; Procesos de formación continua del Educador Social. Todas estas competencias forman parte del perfil profesional del Educador Social, y por tanto, han ido dirigidas a dar respuesta a los objetivos previsto en la memoria verifica del título.

¿Cómo se ha evaluado la experiencia?

Con la intención de analizar la experiencia, se han establecido diferentes indicadores de evaluación mediante la recogida sistemática de información. Así, se ha tenido en cuenta el número de estudiantes participantes, el número de docentes que han contribuido al desarrollo de la experiencia, el número de centros de prácticas así como la valoración realizada por todos ellos con respecto al cumplimiento o no de los objetivos propuestos. Además, el Equipo Docente del Grado ha diseñado una serie de rúbricas para la evaluación de los estudiantes en las que se ha tenido en consideración el desarrollo de las competencias anteriormente descritas objeto de estas prácticas. Las rúbricas se encuentran disponibles en el trabajo de Robles-Vílchez y Gallardo-Vigil (2015).

¿Qué otras acciones se han desarrollado?

- Seminarios, talleres y encuentros

Además de la semana de prácticas y la sesión (o sesiones) posteriores en el aula universitaria de intercambio de experiencias y de relación de la acción profesional con los contenidos teórico-prácticos de las asignaturas del plan de estudios, se ha puesto en marcha diversos talleres y seminarios formativos orientados a la mejora de la formación de nuestros estudiantes.

Entre otros, estas acciones han ido orientadas a la profundización de diferentes aspectos en los que los estudiantes han mostrado especiales dificultades o a la apertura de nuevos campos de acción. Entre otros podemos citar los siguientes: Seminario sobre El diario de práctica, Taller Técnicas para la detección de necesidades y evaluación de la información o el encuentro que desarrollaremos más adelante, titulado Encuentro de ONG: Conocerlas es comprometerse.

- Observación participante

Desde la observación participante, nuestro alumnado puede mirar el mundo, recoger los pensamientos e ideas, y comenzar a hacer uso de una técnica muy característica en el trabajo de los educadores sociales, sobre todo en el ámbito etnográfico. Si fomentamos que nuestros estudiantes observen desde la perspectiva de los grupos sociales con la intención de analizarlos, esta experiencia tiene un alto valor formativo, ya que esa intervención en la experiencia de los otros va a hacer que puedan desarrollar su capacidad de reflexión sobre los contextos profesionales en los que participa a través de estas prácticas. Como instrumentos se han utilizado hojas de registro con pautas de observación determinadas por el Equipo Docente del grado en función de las competencias a trabajar en las diferentes asignaturas; notas de campo mediante un registro anecdótico; grabaciones en vídeo.

- Diario de prácticas

En este plan formativo, el diario ha sido útil al alumnado en prácticas para ir aprendiendo a describir, analizar y reflexionar sobre lo que ven y hacen, así como para reflejar su actuación. Asumimos como sentido básico que el diario se convierte en espacio narrativo de los pensamientos, para a través de él explorar lo que en él figura como expresión de la versión que el alumno o alumna da de su propia actuación desde la perspectiva personal desde la que la afronta.

Creando un espacio de aprendizaje y cambio social: Encuentro de ONG

El primer “Encuentro de ONG: Conocerlas es comprometerse” realizado en la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla es una idea que nace con la intención de hacer coincidir en un mismo proyecto de trabajo las problemáticas sociales y opciones de voluntariado y el contexto universitario. Surge en el Campus de la Universidad de Granada en Melilla con la finalidad de trazar puentes, en un marco transdisciplinar, entre las ONG y el alumnado universitario, ofreciéndose multitud de alternativas a los y las jóvenes para entrar en contacto con las propuestas de voluntariado y cooperación que les ofrecen las entidades del tercer sector presentes en este Encuentro, sirviendo como punto de información y concienciación sobre sus actividades y programas. Además, se ejerce una interesante acción de sensibilización con situaciones con las que el alumnado se puede comprometer en la realización de actividades y proyectos que generan procesos colectivos de transformación de la realidad, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de personas y comunidades.

Con esta actividad se invitó a los y las jóvenes a despertar y comprometerse con los retos que nos plantea nuestra sociedad. Así, el Encuentro de ONG consistió en un conjunto de actividades, todas ellas encaminadas a:

- Informar a los y las estudiantes sobre las ONG con las que pueden colaborar.
- Sensibilizar acerca de toda las necesidades que miles de personas padecen y con las que podemos comprometernos.
- Compartir con otras personas las trayectorias vitales en el marco de la solidaridad.
- Ofrecer al alumnado del Grado en Educación Social las diferentes alternativas sobre os ámbitos en los que poder desarrollar sus periodos de Prácticas Integradas.

Este Encuentro estaba dirigido especialmente, como ya hemos adelantado, al alumnado del Grado en Educación Social, con la finalidad de promover actitudes de cambio, promover la solidaridad y mejorar su formación en materia de cooperación, comenzando por la “propia casa”, es decir, conociendo de primera mano las problemáticas sociales de los sectores más desfavorecidos de nuestra ciudad.

En el marco del Programa de prácticas comentado anteriormente, se ha firmado un convenio para que estos estudiantes puedan desarrollar dichas prácticas en las ONG presentes en Melilla. Entendemos que este Encuentro ofreció información suficiente sobre las actividades y filosofía de cada ONG, facilitando así que el alumnado pueda identificar aquella que se acerca más a las pretensiones vocacionales ara el ejercicio de sus prácticas.

La actividad estuvo estructurada en dos fases bien diferenciadas:

1. Fase A: dirigida a la sensibilización y formación del alumnado, mediante el desarrollo de seminarios y talleres, en los que las ONG participantes presentarán sus objetivos, ámbitos de intervención, acciones y posibilidades de colaboración.

2. Fase B: dirigida a la acción, los alumnos y alumnas participantes colaborarán directamente con las ONG desarrollando prácticas solidarias y de cooperación.

Para configurar la Fase A, atendimos a una clasificación específica de Organizaciones sociales en función de sus objetivos, pues tuvimos la determinación de ser coherentes con el programa formativo de la titulación en un intento de ajustar la oferta de ámbitos en los que realizar las prácticas a la estructura formativa del grado. Según González (2005), las ONG se clasifican en:

- Organizaciones territoriales, relacionadas con la mejora de las condiciones de vida en ámbitos como la salud, educación, vivienda, servicios públicos, transporte, empleo, sostenibilidad, etc., de un territorio concreto.
- Organizaciones funcionales, cuyas acciones están destinadas a resolver dificultades, problemas específicos que afectan a distintos sectores de la población, sin necesidad de tomar el territorio como referente común.
- Organizaciones gremiales, que se caracterizan buscar mejorar las condiciones socio-económicas de sus miembros.
- Organizaciones sustantivas, cuya finalidad es intervenir en las condiciones sociales relacionadas con otras dimensiones de la vida, como la cultura, las relaciones de género, las identidades socio-culturales y el medio ambiente.

Así, el programa de la Fase A estaba configurado por representantes de diferentes ONG presentes en Melilla, que fueron agrupadas en ámbitos temáticos:

- Inmigrantes, infancia y jóvenes con dificultades.
- Personas mayores y mujeres
- Drogodependencias, SIDA y prisiones.

La propuesta final para configurar el programa de este encuentro se materializó incluyendo ONG que transmitieran al alumnado procesos de concienciación a partir de planteamientos o cuestionamientos de modelos económicos, sociales y políticos y de la promoción y exigencia transformaciones políticas y sociales, como marco fundamental en el que la formación de futuros educadores sociales debe estar inmersa. Por supuesto, tuvimos en cuenta que las ONG son organizaciones sociales dinámicas, críticas y creativas, que con su actividad cotidiana aportan soluciones reales a necesidades de todo orden en la sociedad, pero fundamentalmente nos pareció que era imprescindible para este alumnado que como parte de su formación, participaran de la construcción de un tejido humano y social integrador que atienda a necesidades y genere transformaciones reales.

Conclusiones

La ubicación del Campus de Melilla, de la Universidad de Granada, en el contexto geopolítico y social en el que se encuentra, cumple, más aún si cabe, un papel mucho más importante, en cuanto a responsabilidad social se refiere. Las altas tasas de paro, el problema de la inmigración, el ser una ciudad fronteriza, su lejanía de la península, etc. precisan, por tanto, un papel mucho más activo de la Universidad, como agente de cambio y dinamizador de la cultura, la educación y el desarrollo social, ámbitos que nuestros educadores sociales deberán ejercitar duramente y que se convierten en nichos de trabajo. La puesta en marcha de un proyecto con una perspectiva de unión de la teoría universitaria y el ejercicio profesional a través de las prácticas es un punto de partida para ofrecer una formación integral a nuestro alumnado, fomentando en los estudiantes un compromiso con la mejora del contexto social, a través de intervenciones en aquellos aspectos deficitarios o que precisan de una mayor implicación en la acción.

La experiencia que presentamos ofrece una visión de la universidad que va más allá de una institución con mera finalidad formativa. Tanto el encuentro que se describe en este texto como el proyecto que lo acoge, impulsan un modelo de formación en educación superior lejos de la simple acreditación de universitarios a través de títulos. Nuestra universidad forma parte del contexto sociopolítico en el que



se encuentra inserta, manteniendo relación, no solo con la administración, sino con el tejido social que debe acoger a sus titulados universitarios; solo de esta forma se dará respuesta a la responsabilidad social que una universidad tiene con el país y con su contexto más cercano

Referencias bibliográficas

- Carr, W. (1990). *Hacia una ciencia crítica de la educación*. Barcelona: Laertes.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca.
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- Fullanas, J.; Pallisera, M.; Palaudàrias, J.M. y Badosa, M. (2014). El desarrollo personal y profesional mediante el aprendizaje reflexivo. Una experiencia en el grado de Educación Social. *Revista de docencia Universitaria*, 12(1), 373-397.
- González, A. (2005). *La organización para actuar juntos*. Fundación Foro Nacional por Colombia, Serie Organizaciones Sociales: Bogotá.
- Robles-Vílchez, M.C. y Gallardo-Vigil, M.A. (2015). La formación de educadores sociales a través de la práctica reflexiva. Aprendizaje para el cambio social como estrategia para contribuir a la responsabilidad social universitaria. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 19(1), 298-315.
- Sales, A.; Moliner, O. y Traver, J.A. (2007). *Developing Intercultural and Inclusive Schooling from Action Research Processes - self-evaluation tools for schools*. XIII World Congress of Comparative Education Societies. Sarajevo.
- Shön, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza aprendizaje de los profesionales*. Madrid: Paidós.

